

V Domingo de Pascua.

CICLO C.



MONICIÓN DE ENTRADA:

Un cristiano es el que ha experimentado a Cristo. Esto

no quiere decir que todo cristiano tenga que ver a Cristo. No le habéis visto y creéis en él, es una bienaventuranza, es una dicha: creed en Cristo sin ver. No lo hemos visto, pero lo hemos experimentado.

Las lecturas de hoy nos invita a encontrarnos una vez más con Cristo, a renovar nuestra fe en Cristo, a vivir el amor de Cristo y a intensificar nuestra unión con Cristo.

ACTO PENITENCIAL:

Yo sé que me quieres, Señor, porque eres bueno, porque tienes un corazón sensible. Perdóname, límpiame del pecado y de mis continuas caídas, levántame. Me siento pecador ante ti, que eres Santo; mi pecado está agarrado a mí.

Contra Ti, contra Ti sólo pequé, y tus ojos han visto con pena mi corazón manchado. Eres bueno, Padre, justo y recto y juzgas sin chantajes. Lo siento, nací manchado por la culpa. Ya antes de nacer estuve envuelto en tinieblas pero Tú me miras y me amas.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA (Hch 14,21b-26)

La fe cristiana iba extendiéndose por el mundo. Ahora es Pablo quien lleva la antorcha. El nos dice: Hay que pasar mucho para

entrar en el reino de Dios.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA (Ap 21, 1-5a)

El amor es más fuerte que la muerte. La vida eterna será una reunión con el Señor: él nos amará y nosotros le amaremos a él. Y ya no existirá el dolor, ni las lágrimas ni el sufrimiento. Así lo dice el libro del Apocalipsis.

MONICIÓN AL EVANGELIO (Jn 113,31-33^a.34-35)

Durante la última cena, Jesús da a sus discípulos los últimos consejos sobre cómo han de convivir y han de quererse. Escuchemos a San Juan.

PETICIONES:

- 1.- Que la Iglesia crezcamos en la fe, esperanza y caridad. Roguemos al Señor.**
- 2.- Que se acuerde de nuestro pueblo, de nuestra nación y de sus habitantes y nos bendiga a todos. Roguemos al Señor.**
- 3.- Que bendiga a cuantos hacen obras buenas y se acuerdan de los pobres, de los enfermos. Roguemos al Señor.**
- 4.- Que tenga misericordia de los que viajan por tierra, aire y mar, y proteja a los cautivos y oprimidos. Roguemos al Señor.**
- 5.- Que abra la inteligencia y el corazón de los hombres, para que**

hagan desaparecer las guerras y el terrorismo, y busquen el bien de la paz. Roguemos al Señor.

OFRENDAS.

"Señor, con el pan y el vino te presentamos nuestra vida. Haz de nosotros un instrumento de tu paz. Donde hay odio, que yo ponga amor. Donde haya ofensas, que yo ponga perdón. Donde haya discordia, que yo ponga verdad. Donde haya duda, que yo ponga fe. Donde haya desesperanza, que yo ponga esperanza. Donde haya tinieblas, que yo ponga luz. Donde haya tristeza, que yo ponga alegría".

PADRE NUESTRO:

He llamado a tu puerta, Señor, y queremos decirte PADRE NUESTRO. Padre Nuestro, Padre de Jesús, tu enviado; Padre de todos los bautizados, pasados, presentes y futuros; Padre de los que ignoran; Padre de los que te combaten; Padre de todos los hombres, desde la aurora de los tiempos hasta su terminación. QUEREMOS DECIRTE CON JESÚS LA ORACIÓN QUE NOS ENSEÑÓ.

PAZ:

Danos, Señor, la paz, tu paz de cada día; la paz que el mundo no entiende, la paz que llena el corazón. Danos, Señor, la paz que prometiste a tus discípulos y que brota de las fuentes secretas de vivir perdonando a los hermanos y comprendiendo su fragilidad.

Danos, Señor, la paz, que nace de tener puestos en Ti los pies, porque tú eres roca fuerte. SEÑOR, DANOS LA PAZ.

MEDITACIÓN

Señor

Enséñanos a mirar al cielo.

Enséñanos a gustar las cosas de arriba.

Enséñanos a guardar tus palabras.

Enséñanos a anunciar tu mensaje.

Enséñanos a sentir tu presencia viva.

Enséñanos a reunirnos con los hermanos.

Enséñanos a extender tu Reino.

Enséñanos a no vivir cruzados de brazos.

Enséñanos a rastrear tu presencia.

Enséñanos a escuchar a tu Espíritu.

Enséñanos a recorrer tus caminos.

Enséñanos a esperar tu venida gloriosa.

Pautas de la Homilía.

INICIO.:

DESARROLLO:

FINAL: